

# En los márgenes



nº 3  
Mónica

### En los márgenes

Os hacemos llegar el número 3 de “En los márgenes”, una serie de entrevistas, crónicas y/o reflexiones en torno a las consecuencias que para las personas está trayendo la situación de pandemia que sufrimos. Entrevistamos a MÓNICA, mujer centroamericana que participa en el programa Bizilagunak de SOS Racismo Gipuzkoa. Hemos contactado con ella, al igual que con otras familias participantes, para conocer cómo ha sido su situación durante el confinamiento surgido a consecuencia del COVID-19.

Para comenzar nos interesamos por su estado de salud, ya que la difícil situación sanitaria vivida en el mundo en estos últimos meses ha provocado que muchas personas sean consideradas de alto riesgo ante esta nueva enfermedad, o incluso la hayan podido sufrir. De esta forma nos habla Mónica de su situación.

*Yo no soy una persona de alto riesgo pero es verdad que tengo mis problemas de salud, soy hipertensa, y reconozco que esto me ha afectado bastante. Yo tengo a mis hijos aquí, trabajo interna cuidando a un adulto mayor que depende completamente de mí, y claro, el estrés me está afectando. Estoy con la espalda mal, ayer no podía levantar el brazo, y aunque tenga grúa tengo que manipular al señor y entonces eso, más el estrés me afecta un montón. Ahora no me atrevo ni ir al médico y luego yo vengo con este problema de la espalda desde atrás, pero con esa situación el problema ha empeorado.*

Uno de los mayores problemas, habitual durante el confinamiento, ha sido la difícil compatibilización entre el empleo, y el cuidado y atención de los hijos/as. Al nombrar antes a sus hijos, le preguntamos por cómo es su caso y el de su familia.

*En mi caso tengo dos hijos y dos nueras, así que en total somos 5. Mis hijos tienen 28 y 22 años. Sin embargo, yo vivo en la casa donde trabajo, sola con el señor que cuido. Mis hijos son mayores pero dependen de mí, ya que apenas llevan aquí un año tras haber venido debido a la situación de mi país. Tuvieron que migrar por la situación sociopolítica y a mí me daba miedo el régimen existente contra los jóvenes. Entonces tuve que traerlos, no tienen papeles, por lo que no tienen trabajo. Todo me toca a mí, alquilé un piso para ellos y ahora están en casa encerrados.*

Mónica nos cuenta cómo ha sido la situación de sus hijos desde que vinieron y

### **cómo les ha afectado la aparición de esta pandemia.**

*Antes de la pandemia, han estado recibiendo cursos y se dieron de alta en Lambide. Sin embargo, no tienen ordenador, ni wifi, y me da lo justo para recargarles el móvil. El mayor es Ingeniero Industrial y aquí ha estado recibiendo cursos de soldadura, incluso ha hecho las prácticas. En el lugar que las hizo le querían ofrecer trabajo pero por el tema de los papeles está en trámites. Se suponía que en mayo les iban a dar la tarjeta roja, además de que mi hijo mayor y mi nuera tienen ya el NIE. Pero mientras no tengan la tarjeta roja no pueden trabajar y estamos buscando qué opciones pueden tener.*

*Encima en este momento mis hijos no pueden salir a buscar algo para trabajar, porque al menos sin el confinamiento los llamaban en ocasiones, otros días realizaban una búsqueda. En esa situación había algo para pagar la luz, es decir, aportar un poco, pero ahora me está tocando a todo a mí. Actualmente están recibiendo algo de comida a través de Cáritas, una vez al mes.*

### **Mónica nos cuenta que trabaja como interna, encargándose de la atención de una persona mayor. Así nos explica cómo es su situación laboral en este momento.**

*Mi trabajo es de forma interna, con una persona mayor. Llevo 7 años cuidándole. Yo me formé en mi país como técnico medio en Educación Social, en Trabajo Social. Aquí como siempre he trabajado interna no he tenido la posibilidad de recibir cursos, ya que solo tengo las horas libres de diario de lunes a viernes, y después el fin de semana tengo libre tras el mediodía para el domingo entrar de nuevo a trabajar.*

### **Respecto a las condiciones de los hogares en los que ella y su familia están pasando el confinamiento, ella se refiere de esta forma.**

*Vivo en el piso donde estoy interna y ellos en el piso alquilado, donde tienen sus comodidades, con 3 habitaciones, su cocina, tienen lo necesario. Su casa tiene el espacio adecuado para trabajar pero no tenemos internet ni computadoras. Están encerrados, agobiados, depresivos. Mi hijo menor padece depresión y a veces se pone muy mal. Siempre hablo con él. Mi hijo el mayor también tiene depresión, no toma medicamento. Estaba en un proceso en el que me iba a ayudar un psicólogo y a partir de esta situación ha hablado algunas veces por teléfono.*

### **La difícil situación sanitaria, económica y social provoca diferentes sentimientos y emociones en las personas. Afloran las dudas, las preocupaciones y la incertidumbre ante los eventos que se pueden suceder tras esta crisis. Así nos cuenta Mónica las preocupaciones que le invaden.**

*Confío en que esto pase, que mis hijos tengan un trabajo y podamos salir adelante. Me preocupa que esta situación se complique y que no tengan la oportunidad de trabajar. Según lo que se escucha en las noticias, con las empresas cerradas, me agobio. Si yo traje a mis hijos fue para que ellos pudieran tener un mejor futuro, ya*

*que no han tenido la oportunidad de tener trabajo en mi país por la situación que hay. Y ahora que han venido aquí, con la esperanza y la ilusión de trabajar y salir adelante, viene esto que nos estamos encontrando. No pierdo las esperanzas, porque soy una mujer que tengo fe, mucha fe en Dios y eso es lo que me da fuerza y trato de que a ellos también. A veces tengo bajones pero es normal como ser humano, y lloro porque me da depresión de repente y ataques de ansiedad. Pero bueno me trago todo porque estoy aquí, y no me voy a poner delante del señor a hablar con sus hijas. Me da miedo decir cómo me siento de mal, porque van a decir 'esta no puede cuidar a mi padre' y que hago yo con toda mi familia aquí sin trabajo. A nivel general en el mismo gremio, a veces nos reunimos una vez al mes para expresar lo que no podemos expresar habitualmente. Es un grupo de apoyo donde al menos nos desahogamos y gracias a Dios tenemos trabajo, pero hay compañeras del mismo gremio que no tienen papeles, ni trabajo, no tienen cómo pagar una habitación y eso también te agobia. Me agobia porque me pongo en su situación ya que cuando vine a este país, vine igual. Cuando miras a tu gente en esta situación también te afecta, porque somos seres humanos, y sientes impotencia porque tú te encuentras en la misma situación aunque tengas trabajo, pero tienes que pagar un piso y poder ver por los tuyos tienen comida y estén más o menos bien.*

**Otro de los aspectos donde más está afectando el confinamiento a las personas es en el mantenimiento de la rutina habitual y el respeto de las normas que implica el Estado de Alarma. Estos son algunos de los puntos donde Mónica nos comenta que más se está viendo afectada.**

*Ufff yo tengo insomnio, casualmente hoy me fui a dormir a las cuatro de la mañana y a veces tengo que tomar pastillas. Aquí no falta de nada pero tengo el estómago que no sé cuantos kilos he aumentado, y no es de comer porque no como casi. A veces como un poquito y siento que he comido un montón, el estómago crecido creo que es puro estrés.*

*Si salgo voy con mi mascarilla y mis guantes, me tengo que cuidar por mi familia y porque cuido a una persona mayor. Me gusta ser responsable, me da miedo ver a la gente que anda muy tranquila por la calle, que no respetan las normas. Yo a veces ni quisiera salir a hacer la compra, pero es que ves eso en la calle y a veces trato de no ver tantas noticias para mantenerme al margen.*

**Gran parte de la población migrante tiene parte de su familia en su país de origen, algo que puede resultar en ocasiones muy difícil. Los duros momentos e incertidumbre que vive la sociedad actualmente solo pueden hacer aflorar los recuerdos, sentimientos y preocupación por la salud de los seres queridos que no tenemos cerca. Así se refiere sobre la familia que reside en su país de origen y el cierre de fronteras.**

*Tengo mi cuerpo y una parte de la mente aquí, pero el resto de mi mente está allá,*

*les llamo cada dos días. Les estoy aconsejando que traten de cuidarse, y si miras las noticias mi país es un desastre. Ellos lo están llevando un poco mal porque se preocupan por nosotros y nosotros por ellos. Mi madre que ya es mayor y tiene problemas de corazón, es hipertensa. A mi otra hermana la pone loca, quiere que me esté llamando cada rato a ver que como estamos. Estoy bastante preocupada, me dan ataques de ansiedad, insomnio, y como porque tengo que comer, lo que quieres es que pase esto.*

*Me pongo a pensar qué pasaría si me tocara ir para mi país con esto cerrado, que pasa si ocurre algo en tu familia y no puedes ir. Yo no he estado desde hace 2 años y este año quería ir a ver a mi familia, porque llevo 3 años sin ver a mis padres. Te pones a pensar, y si pudiera ir pero no pudiera regresar después. Todo es negativo, últimamente no los he podido ayudar, porque lo que gano son mil euros y tengo que pagar el piso de mis hijos, luego la luz, el agua, el gas...es que no me da. A veces en mis horas libres voy a planchar a una casa para ganarme 20 euros.*

**No siempre que se emprende un proceso migratorio se cumplen las expectativas iniciales que las personas habían fijado. Esto se puede deber a muchos factores que afectan a la persona y que condicionan su situación de bienestar. De esta manera nos habla Mónica del cumplimiento de sus expectativas.**

*Un poco sí se han cumplido porque con la situación que yo tenía en mi país, donde me quedé sin trabajo, emigré cuando mi hijo estaba empezando la universidad y una de las metas era que ellos siguieran estudiando. Además, tenía deudas, y he salido gracias a Dios, ya que a los dos meses de venir conseguí un trabajo.*

**Para finalizar, como participante del programa Bizilagunak, nos cuenta cómo ha sido sus experiencia durante los últimos años, y cómo sus años en el programa.**

*Llevo participando tres años y sí he mantenido contacto. Participamos como un grupo y éramos 5 chicas que trabajamos aquí. Como en ese tiempo yo no tenía nadie de mi familia aquí, participamos y entablé una relación, nos encontramos, nos saludamos, incluso ella siempre me está preguntando por cómo estoy, en el confinamiento también. Me pregunta qué tal, cómo estas, por lo menos son palabras de aliento y alguien que se preocupa de saber cómo estás. Luego, el año pasado participamos con otro grupo y mantenemos relación, tenemos whatsapp y siempre nos estamos mandando mensajes.*

*Yo siempre estoy como dinamizadora y participo como familia. Es algo importante esta relación de personas migrantes con gente nativa, ya es un gran logro. Luego en esta situación creo que todos estamos en el mismo barco, con el confinamiento, pero al menos no te sientes aislada, te sientes integrada, y a mí y a mis compañeras con la experiencia que ofrece Bizilagunak los prejuicios se nos han ido quitando.*

*Después realizaría más encuentros, que no solo sea para ir a comer, sino también encuentros de recreación. A veces necesitamos un poco de terapia de distracción y de*



## *En los márgenes*

*superación personal, de autoestima y saber que también nosotras somos personas, que tenemos potenciales que podemos compartir. En ocasiones, cuando tenemos encuentros y cuentas tu historia, se quedan un poco asombrados ya que se dan cuenta que tienes un nivel académico. La mayoría de la gente te ve como una criada. Lo que menos me gustó es que después de ese día para hablar de la experiencia, se quede ahí, que se estanque y luego hasta el año siguiente esperar.*